

APARECE

LOS
JUEVES Y DOMINGOS

EL ARGOS

Precio de suscripción

Por UN MES... 70 cé.
Num. DEL DÍA... 0 10
ATRAZADO... 0 0OFICINAS 18 DE JULIO, 101
102 Y RIO NEGRO 96 Y 98

SUSCRIPTO A TODA HORA DEL DÍA

PERIODICO COMERCIAL,
POLITICO Y LIBERAL

Órgano de los inicios del Departamento.

AVISO

Se admiten los artículos y reimprimidos que a juicio de la dirección sean de interés público. En ningún caso se devuelven los originales. Todo trabajo que sea concerniente al establecimiento deberá ser abonado la mitad de su importe adelantado.

Almanaque

1899

Domingo 21—San Fructuoso e Inés.

Lunes 22—San Vicente y Ansatio Inés.

Martes 23—San Victoriano. Absolucion.

Miércoles 24—San Dionisio y Justo.

1899

Sol nace a las 5 y se pone a las 7 y 17
Van 21 días transcurridos suiendo 341 para fin de año.

EL ARGOS

ENERO, DOMINGO 21 DE 1900.

MAL

AÑO XIX

APLICABLE A LOS ILUSOS

Ofrecemos a nuestros lectores una interesantísima meditación filosófico-religiosa, transcripta de las columnas de nuestro ilustrado y valiente colega español «Vida Nueva», atleta y soldado avanzado de la idea liberal y de la reforma sociológico-política, en la madre patria.

Es un trozo literario de gran interés intelectual y propagandista, el que reproducimos al pie de estas líneas, para que se vea que el reino de los cielos, no se conquista con la hipocresía falsaria y logrera de los secuaces y esbirros del papado romano, corruptor de conciencias y explotador insaciable aunque decrepito y mendigo de la fe cristiana, de la verdadera moral de Cristo.

Echen una ojeada los bertos y beatas con tapaderas y escrúpulos de falsos creyentes y dignos después si el EL TIO DEL SOBRINO ELIAS y la legión napolitana d'sus marrachos callejeros tienen razón de figurar y exhibirse a costa del pueblo pagano.

«Dios! ¡Dios en todo! lo osmos proclama directamente de Dios; provendrá directamente de nosotros mismos! hagamos lo que debamos, que El hará lo que queramos. El mismo Nazareno lo predijo. «No todos los que claman Señor Señor, entrarán en el reino de los cielos, si no los que cumplen la voluntad de mi padre.»

«Y nos llamamos un pueblo católico, eminentemente católico, apostólico y romano, lamos a la vez que presentando a los mi-

Sumo Hacedor, de una esencia primordial creadora, que animó los astros y produjo la luz y vitalizó la tierra que habitamos el misterio es innegable. La razón la autoriza, y la intuición la reconoce desde el salvaje de las entrañas del África hasta el hombre más civilizado de Europa; ilustre *Fot* el chino; *Budso* el japonés; *Ché* el laoense; *Bedhon* el celand; *Phta* el peganano; *Somonakodon* el siamés; *La* y *Ludd* el tibetano; *Alah* el musulmán, *Dios* nosotros. Yo repiten peganos y cristianos, filósofos y padres de la iglesia: Sócrates, en frente de San Agustín, Platón ante san Angelino; Aristóteles lo mismo que santo Tomás, Descartes y Leibniz como Bosuet y Fenelón, en sus pruebas razonadas, físicas, metafísicas y morales.

Trato únicamente de exponer la observación de que a ese Origen Supremo se le rebaja a la categoría materialista de nuestras acciones privadas, de todas nuestras fortunas y desdichas, sustituyendo la conciencia por derecho, con la sugerencia oficiosa del dogma por conveniencia; mucho por ignorancia, pero mucho más por la reserva timorata, absurda e inútil de no decidimos confesar la ambigüedad que encierran nuestras ciencias en materias de religión, y seguir insistiendo a los que nos rodean, creyendo osar descorrer en nuestro raciocinio la adentada idea de que Dios no es, no puede ser el vigilante detalladísimo de una silla que se vuela, de un sombrero que arrebata el viento, el verdugo impío de una pared que se desploma sobre nuestros hombros ó de un martirio inhumano que descurarse los miembros de un culpable.

Este es nuestro error constante. Biciemos sin cesar. Se ha hecho porque Dios lo quiere; Dios lo quiere así: Hágase la voluntad de Dios; y desistimos de pensar, aun previéndolo, que esto anula nuestra iniciativa, que niega el libre albedrío, y nos abandona servilmente a la fatalidad, paralizando ó mal-grando el éxito de nuestras concepciones. Entonces ¿qué objeto entraña la conciencia?

Es: Ser que reconocemos por nosotros mismos, por nuestra propia imperfección no se engaña, ni ignora, ni duda, porque posee una plena comprensión de la verdad, porque es la verdad misma; dice el gran Teólogo Meaux; es decir, toda acción está abarcada en Él, todo está predestinado según su soberana voluntad, sin necesidad de descender a las trquinellas y chismografías de este valle de lágrimas, dentro del régimen invariable de la Naturaleza, no dentro del acomodaticio ó caprichoso lugar que le designa nuestra conciencia ó nuestro error.

Leyes dio al mundo y abandonó su lechura,

clama el poeta; y aparte el amargo exceptivismo con que lo expresó, leyes sábias y constantes impuso efectivamente al universo y a cuanto el encierra, para regirlo y subsistir y progresar bajo sus mandatos inapelables. Precisamente de su averiguación y cumplimiento, de ellos todos depende la redención del género humano.

Nuestra salvación no provendrá, pues, directamente de Dios; provendrá directamente de nosotros mismos! hagamos lo que debamos, que El hará lo que queramos. El mismo Nazareno lo predijo.

«No todos los que claman Señor Señor, entrarán en el reino de los cielos, si no los que cumplen la voluntad de mi padre.»

«Y nos llamamos un pueblo católico,

no, cuando nos apartamos diametralmente de la doctrina, la más pura, la más noble, la más cristiana, que nos delegó nuestro venerable maestro...»

UN DESCRÉDO

Correspondencia

Señor director del periódico «El Argos», Coronel don Alfredo Parodi,

Como en mi anterior de fecha 5 del actual, vengo también lleno de novedades, que se ofrecen por estas localidades, una de las cuales, Sr. Director, es de gru-
so volumen por las proporciones que asume, todas las que me apresuro a trasmitir con oportunidad para las columnas de su noticioso Argos.

La novedad que más se destaca por sus lindamientos de toda una tragedia por demás impresionable, es el barbaro suicidio «fin de siglo» del vecino del Señor del Y, en esta sección, Dn: Lázaro Chieza (q'en descanso esté), quien a las 2 p. m. del día 10 del corriente, puso fin a su vida degollándose cruel y barbaramente, esto es: de una manera atroz, con una profunda y extensa herida causada por filosa cuchilla de enchil hoja, situada a la altura puesto que así se observó estaba la primera, encontrándose a más la segunda en el lugar del «graciado» suceso, que fue dentro de un galpón.

Al suicida le encontró la familia todavía con un pequeño atomo de vida, que aspiraba en la última agonía siendo inútiles todos los cuidados del momento puesto que ya le hayaron aspirando en razón de la total perdida de la sangre que determina siempre el trozamiento de las injurias...»

Este espantoso suicidio ha horrorizado a la población entera de toda la localidad, siendo el tema obligado de la conversación en todos los momentos hasta agotar los comentarios. Ignórase la causa de tan extrema como fatal determinación puesto que nadie ha dejado escrito el intento pero supóñese que la causa que le indujo a ello, según se desprende de ciertos indicios, hayan sido disgustos de familia por contrariiedades ó percances en la vida privada, y no por estrecheces en la misma puesto que era persona de mediano pasar y trabajaba con capital propio. Dos días antes él mismo se despidió de la familia como para ausentarse, pero a los ruegos de la misma, parece desistió de su propósito, lo que prueba que el pobre hombre tenía ya su desgraciado plan bien meditado.

Era el Sr. Chieza, como hombre un vecino muy honrado y servicial, y un trabajador tan constante como laborioso. Es por tales condiciones que le adornaban que deploramos condolidos. Sr. Director, su extrema terrible fatal resolución, todos aquellos que hemos conocido al pobre infortunado hombre.

También acaba de fallecer el 11 del mismo que luce, después de crueles y prologados padecimientos, en edad temprana, el excelente joven Pedro Rodríguez, hijo del Sr. Isidro Rodríguez, vecino también de esta Sección.

Este fallecimiento enluta las familias de los Sres. Marcolini y Avelino, Castro, Moreira, Viera, Dentón, etc. Paz, eterno reposo en los sepulcros que se abren para recibir en su seno a los que en el Gran Libro de los mortales se distinguen en el paño de la vida por los nombres de Lázaro Chieza y Pedro Rodríguez, y resignación cristiana a sus aflicciones, deudos, son los votos más puros que permanecen

mos por estas humildes líneas nuestras profunda condolencia por tan fatales como sensibles desgracias de golpe tan sonoro y abrumador, tanto más, cuán son de irreparables tales pérdidas, juzgues mucho deploramos, Sr. Director!

A mas, Sr. Director, se hallan posteados en el lecho del dolor los vecinos de Herrero D. Beltrán Maitas y D. Bautista N., desesperándose de poderles salvar. No obstante, como la Providencia es grande y poderosa, todo se puede conseguir todavía, y quedamos intentando, haciendo los mejores votos por el pronto y completo restablecimiento de los mismos.

Por fin, Sr. Director, en la noche del día 9 del presente, cayó por fin una granada muy provechosa, y el 11 del mismo una regular lluvia aunque no tan general como se creyó la anterior, pero si, más copiosa por los lugares que regó, hasta el punto de llenar los pequeños torrentes con lo cual se está de justos parabienes, pues, que tanta falta hacía tan benéfico tesoro!

Lo casa comercial del Sr. Manuel Paniela, establecida hace tiempo en Maestrete-Campo, acaba de ser trasladada a inmediaciones de Herrera, a campo que perteneció al Sr. Dn. Faustino Silveira. Que di avisado el público en general.

Sr. Director, en mi anterior solicitaba a Vd. por haber alcanzado a ver la lucha del Siglo XX por ser yo partidario de esa opinión, pero tomas despacio en vista de las controversias de los hombres a tal respecto, he practicado cálculos y he visto, no en convencerme, pero si en suspender todo juicio a tal respecto hasta tanto no me convenza así propio para poder emitir mi opinión de definitiva que será invariable por convicción.

Si en la Era Cristiana se cuenta el primer año al haberlo cumplido Jesucristo al fin de su nacimiento, el Siglo XIX no termina sin al festejar el año corriente (1900) si lo contrario, esto es: que sea cuento un año ya a la venida de Jesus, entonces si, el Siglo XIX ha terminado al empezar el año 1900.

Si he estado a esto equivocado, disculpe el error siquiera en atención a que en este falso asunto hasta en los sabios astónomos con todos sus cálculos matemáticos, ha de haber no pocos equivocados!

Hasta otra tiene el honor de saludar con la mayor distinción al Dr. Director, su correspondiente y amigo.

PROFRANO.

Mariscal, Enero 15 de 1900.

al fin de Europa, y juntos los reyes abusivos con el papa, declararon abiertamente que eran sus siervos los pueblos. Aquella si que fue terrible reacción! ¿Quién se moría? ¿Quién respiraba libertad, sabiendo que tenía preparada a dos pasos la horca?

Y, sin embargo, hombres animosos, corriendo al frente de las naciones gritaron: «libertad!» y los tronos de los despotas se derrumbaron, y la monarquía abdicando sus derechos tradicionales, aceptó por todas partes el régimen representativo.

Después, cuando el pueblo no satisfecho con gobernar a medias, proclamó su absoluta soberanía en la revolución de 1848, formó otra vez la nube reaccionaria, y de ella nació un monstruo, Napoleón el pequeño, que encendió la libertad.

Otra vez los espíritus apocados temblaron. Aquello era temeroso, es verdad. No cabiendo la reacción en Europa, atravesó los mares y se atrevió a tentar la ruina de la libertad en su cuna. Anunció la República en Méjico, como galón para llegar a la República norteamericana.

Concentrado todo el poder de la reacción europea allá, y teniendo en Méjico por auxiliar clero, ejército y alta propiedad, parecía imposible la resistencia. Diálogo, hombres, el dominio de todas las artes del infierno: la de matar, de engañar, de sobornar, de calumniar; todo lo poseían los invasores. El pueblo mexicano no tenía, en cambio, ni armas, ni organización, ni dinero; ni dominio de género alguno de artes; solo tenía brazos para combatir y sangre que derramar.

El invasor lo encontró todo llano; las ciudades le habrían sus puertas, los ejércitos se le entregaban ó se dispersaban a su presencia.

En medio de aquellos huracanes de hielo y fuego, que dice el primer pionero Méjicano, se destaca severa e ininteligible, como las pirámides en el desierto, la figura de un hombre: es Juárez. Abandonó el suelo; echad sobre él sillares y sillares de granito; volcad en él la montaña del Píñon, y sobre ella los Alpes y el Himalaya; ese es Juárez. No más que él sabría resistir una montaña de granito que desde el suelo se elevará al cielo.

Avergonzados ante esa figura los que temblaron y dudaron y retrocedieron, por una jauría de tigres salvajes que hoy al rededor de la libertad triunfadora.

Ejército de los despotas avanzaba a Méjico. Juárez retrocedía; las ciudades le abandonaban; sus amigos le vendían, no tenían suelo seguro.

«Triunfaré» se decía allá en el fondo de su alma reposada.

Pasaban los años; uno, dos, cuatro, siempre entre zozobras y derrotas. Los más animosos cedían; los más valientes habían caído en el campo; muchos se habían dado al vencedor. (Como aquellos muchos libres al campo clérical.)

Hubo un momento en que llegó a la frontera norteamericana, viendo todo el ejército mexicano en poder de los invasores. Su alma no se inmutó.

Sí; avergonzados ante esa figura heroica que no tembló entre tormentos de reacción, rostros los que os acobardáis y os desalentáis y abandonáis el campo ante una nube cilla reaccionaria.

Y bien, ¿qué fué de aquel poder reaccionario triunfante en Méjico?

Polvo y poder-dumbre.

Podrido quedó el cuerpo de Maximiliano; podrido fué el cuerpo de Napoleón; podrido fué, será por siempre en Méjico el inmundo poder de Roma.

QUIEN

SACABA

Se oye por ahí decir: «el clero lo va llenando todo;» «la libertad de pensamiento se aleja,» y la desanimación y el desmayo y el abatimiento invaden los ánimos, apartando a unos y haciendo desear a otros de las filas liberales.

¿Quién duda? ¿Quién tembla? Jamás los destinos humanos han encontrado horizontes más despejados que los que actualmente nos circundan.

También a principios del siglo se creyó que la libertad se había arruinado para siempre. El despotismo norteamericano, protegiendo la tradición, dio aliento a los despotas viejos, los cuales se apoderaron

EL CONCERTO DE HOY

(EN LA PLAZA INDEPENDENCIA—A LAS 6 DE LA NOCHE)

PROGRAMA

1. Marcha un Saludo
2. Jota Molinero de Subiza
3. Final 3^{ta} de Don Carlos
4. Vals de concierto Una noche de Otoño
5. Monarca Capricho Español
6. Serenata Española

El director
Enrique Dentone Narbona

Durante Enero 21/1900

Sobre el polvo de la derrota, del trono y el altar conjurados, se levanta hasta los cielos la figura triunfante de Juárez, encarnación de la libertad y la República. Quién dudaba, pues? Quién dudó? Liberales: no más temores vanos, no más disputas bizarras; todas juntas bujo el estandarte sagrado del libre pensamiento triunfante, a emprender de nuevo la cruzada decisiva.

DEMÓRCITO



EN LA RETRETA

Suaves ráfagas de una brisa tibia y perfumada, mecen la fronda, que cantó muy quejoso, su eterna canción, cuyo eco repercutía en los ámbitos de la arena en plaza. Un sin número de borbotones, estrenándose en sus lúpitas calles, de lejándose en oír los felices acordes de las silgranadas notas que—ora rápidas y vivientes, ora lentas y endienciosas—tocaban la banda popular.

Aliados acudió todo y todos, alegría y felices, se olvidaron de las amargas preocupaciones de la vida ingrata, para disfrutar unas horas de expansión, con soldados aunque bravos.

La noche estaba esplendida: la blanca luna era abla tranquila la celeste serena y sus rayos hacían derroche de luz, alumbrando uno de los eumros de los valles: el adorable conjunto de lindas durazneras.

La retreta estuvo animadísima; se jugó con serpientes y confeti, con entusiasmo creciente.

Cantos de las bellas que allí habían se habían estremecido de placer, el sentir el roce suave, de una serpentina arrojada por una mano nerviosa, que sentido ó presentido la sensación causada.

Yo sé que una de esas cintas de papel, envueltas de una manera dulcísima, fue recogida con cariño y puro deseo de tener los latidos de un corazón sentido y amante, combatido y herético.

Felices serpientes!

Ellas son, en las noches de retretas, las portadoras de tifernos mesajes.

En tres palabras, puede decirse, lo que impuso en la retreta: placer, amor y belleza.

DE VIAJE

El caballero Susano Almada, se encuentra entre nosotros.

Para caminar muchísimo ayer el caballero José Torre y Acosta.

La señorita Francisca Torres, hermana política del doctor Almada, pasó el miércoles de Rivera para Montevideo.

Martes llega de campaña el caballero Carlos Aguilar.

La familia de don Juan Hernández que se haya en campaña, regresa mañana.

Después de pasar en esta la noche temporal, retorna en la noche a Montevideo, la Sra. Zulma Pérez.

Studianos los caballeros Solier, que se encuentran en este, habiendo venido con presidencia de Minas.

El jueves en la noche regresan.

EL CONCERTO DE HOY

(EN LA PLAZA INDEPENDENCIA—A LAS 6 DE LA NOCHE)

PROGRAMA

1. Marcha un Saludo
2. Jota Molinero de Subiza
3. Final 3^{ta} de Don Carlos
4. Vals de concierto Una noche de Otoño
5. Monarca Capricho Español
6. Serenata Española

El director
Enrique Dentone Narbona

Durante Enero 21/1900

EL MARGOS

En resumen que el filón ha desaparecido como por encanto y que la escena a quien se pretendía explotar, va a estar llena con rumbo al Trinacria, dejando los crucecitos con una curia de maravilla.

¡Qué planeta bárbaro!

Los amigos de Cuestas

Nuestro distinguido é ilustrado colega *La República*, el Sr. Cuestas, ha publicado un artículo con el epígrafe con que encabezamos estas líneas, reproduciendo con un pequeño comentario, un editorial nuestro, en que a grandes rasgos bosquejábamos la situación política actual, y verificó conceptos que nos yemán en la imprevisible necesidad de refutarlos, dada la falsedad que ellos encierra.

Dijo *La República* que el Coronel Paredes, es ér el uno de los amigos más entusiastas del Sr. Cuestas, y serviente corporal, desde las columnas de este periódico, al golpe de Estado del 10 de Febrero.

—Carcasas de todo visto de verosimilitud lo que avocó el colega, referente a que nuestro propietario concurvaba al golpe de Estado. El Arco, no levantó bandera, ni en pro ni en contra.

Esperó el desarrollo de la política del Sr. Cuestas y desgraciadamente no tardó en ver, como ya hemos dicho, erigido en potencia al caudillo de allende el Comandante, lo que no hemos podido callar, tenemos que reprocharselo al Sr. Proletariato—sonos colorados pour sang y no tiene esa probabilidad de honra débil.

Que el malestar es general, que no hay confianza, que los valores de cartón, barato, que los presupuestos están atravesados, que no hay trabajo, que los colorados de sacrificio son olvidados, ocupando los puestos mejores rendidos por personas inútiles y desacreditadas servicios al partido, que la desorganización tan grande en la Administración política como en el Ejército, toma proporciones alarmantes, que los lleva al despojo, de ahí al abismo, que los grandes son distribuidos con profusión y sin valor los servicios de los agraciados, que para respirar en este medio ambiente, preferible es mil veces morir, que para el robo se desprende a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

El gobernado interpondrá su queja al Juzgado Local, Departamental, tomará declaración a algunos Jefes, vecinos de esta villa, en el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

El gobernado interpondrá su queja al Juzgado Local, Departamental, tomará declaración a algunos Jefes, vecinos de esta villa, en el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñó piedra a piedra en todas partes, que asistió a balazos y cayendo hecha en su honor, y otras mil críquias que lo han imprimido tan bueamente, que ya proyecta una nueva gira.

En el sentido del coronel *Pigurina*, que el que *claraqueó con cuero*, a más no quere, que se le riñ

